

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 15 de abril de 2025
Temporada Nº 73
Exhibición Nº: 8960
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“DIAMANTI”

(“Diamanti” – Italia - 2024)

Dirección: Ferzan Ozpetek **Guion:** Gianni Romoli, Ferzan Ozpetek **Música:** Giuliano Taviani, Carmelo Travia **Fotografía:** Gianfilippo Corticelli **Edición:** Pietro Morana **Producción:** Marco Belardi, Tilde Corsi **Producción ejecutiva:** Enrico Venti **Vestuario:** Stefano Ciammiti **Maquillaje:** Delia Colli **Estilismo:** Giulio Franzò **Elenco:** Luisa Ranieri, Jasmine Trinca, Stefano Accorsi, Luca Barbarossa, Sara Bosi, Loredana Cannata, Geppi Cucciari, Anna Ferzetti, Aurora Giovinazzo, Nicole Grimaudo, Milena Mancini, Vinicio Marchioni, Paola Minaccioni, Edoardo Purgatori, Carmine Recano, Elena Sofia Ricci, Lunetta Savino, Vanessa Scalera, Carla Signoris, Kasia Smutniak, Mara Venier, Giselda Volodi, Milena Vukotic. **Casting:** Davide Zurolo **Dirección de arte:** Silvia Colafranceschi **Decorados:** Lara Sikic, Valeria Zamagni **Asistentes de dirección:** Giulia Di Battista, Miriana Lupi, Mapi Runco, **Gastone Salerno** **Efectos especiales:** Valeria Deiana **Duración:** 135 minutos / Gentileza CDI Films

EL FILM:

Un director de cine convoca a sus actrices favoritas, aquellas con las que trabajó y aquellas a las que amó. Quiere contar una historia sobre mujeres, pero guarda silencio, las observa, las escucha, se deja inspirar por ellas. Poco a poco, su imaginación las transporta a otro tiempo, a un pasado donde el eco de las máquinas de coser resuena en un taller lleno de vida, gobernado por manos femeninas, donde los hombres tienen roles menores, y el cine encuentra una nueva mirada: la del vestuario. Entre la soledad y la pasión, la angustia y la ausencia que quiebra el alma, los lazos irrompibles y las cicatrices invisibles, la realidad y la ficción se funden. Las vidas de las actrices y las de sus personajes se entrelazan en una danza de rivalidad y hermandad, de lo tangible y lo que permanece oculto, en una historia donde cada puntada es un testimonio de resistencia, amor y arte.

CRÍTICA:

Un año después de su película “de plataforma” Nuovo Olimpo”, Ferzan Ozpetek lleva de nuevo sus historias, personajes y emociones a la gran pantalla con su nuevo largometraje, Diamanti, que llegará a más de 400 cines italianos a partir del 19 de diciembre, y lo hará de la mano de Vision Distribution. Se trata de un verdadero crowd pleaser que reúne a un ejército de actrices de éxito (en total, 18) y que está ambientada por completo en uno de los lugares más brillantes y coloridos que se puedan imaginar: un prestigioso taller de costura para cine y teatro en la Roma de los años 70. Como suele ocurrir con el director de origen turco e italiano, el punto de partida de la película (la decimoquinta de su carrera) es autobiográfico. En esta ocasión, la memoria de Ozpetek se remonta a principios de los años 80, cuando trabajaba como asistente de dirección y frecuentaba los talleres de vestuario del mundo del espectáculo, donde conoció a los más grandes diseñadores de vestuario, directores e intérpretes de la época, y todo ello rodeado de maniquíes, máquinas de coser y retazos de tela. Dicho esto, la película se inicia con una escena que transcurre en los tiempos actuales, con un grupo de mujeres —cuyos rostros vamos

reconociendo poco a poco— reunidas alrededor de una mesa suntuosamente decorada. Se trata nada más y nada menos que de actrices famosas que han trabajado en películas anteriores del director: Luisa Ranieri, Jasmine Trinca, Nicole Grimaudo, Paola Minaccioni, Elena Sofia Ricci, Lunetta Savino, Aurora Giovinazzo, Milena Vukotic, Carla Signoris, Anna Ferzetti y Loredana Cannata, a las que se suman las nuevas incorporaciones Vanessa Scalera, Geppi Cucciari, Milena Mancini, Sara Bosi y Mara Venier. Han sido convocadas por el propio Ozpetek —que aparece por primera vez en una de sus películas—, que les transmite su intención de desarrollar junto a ellas un nuevo proyecto.

Así, entre un plato de pasta, la lectura del guion y alguna que otra broma (“¿y ahora qué tienes pensado hacer con este vaginódromo?”), nos teletransportamos a 1974, a un espléndido taller de costura regentado por dos hermanas completamente opuestas: una decidida y algo despotica (Luisa Ranieri, en su cuarta película con Ozpetek) y otra más frágil y atormentada (Jasmine Trinca, galardonada con un David di Donatello por su papel en *La diosa Fortuna*). De pronto, las protagonistas reciben un importante encargo para una gran película ambientada en el siglo XVIII: la diseñadora de vestuario (Vanessa Scalera) es ganadora de un Óscar, y el director (Stefano Accorsi, también en su cuarta colaboración con Ozpetek) es exigente a más no poder. Las costureras se ponen manos a la obra, con poco tiempo y mil asuntos que gestionar, entre los que se incluye la rivalidad entre dos divas que es mejor mantener separadas en la prueba de vestuario. Y en casa, cada una de ellas tiene sus propios problemas: un marido violento, un hijo problemático, unos ingresos que nunca parecen ser suficientes... Sin embargo, estas mujeres son como diamantes, puesto que nada parece poder con ellas.

Aunque *Diamanti* dura 135 minutos, lo cierto es que el tiempo se pasa volando. El reparto está bien equilibrado, todas las actrices brillan en sus papeles y hasta el más pequeño de los personajes tiene su importancia. Luego están los deslumbrantes trajes: el diseñador de vestuario es Stefano Ciammitti (*Yo capitán* y la serie de Netflix *La ley de Lidia Poët*), y todo apunta a que el próximo David di Donatello será suyo. La película tiene un poco de todo: ironía y drama, sororidad y rivalidad, pérdidas dolorosas, amores no vividos y relaciones secretas, además de canto y baile al ritmo de Patty Pravo y la inconfundible Mina... En resumen, Ozpetek despliega todo su universo en su forma más resplandeciente, y la obra está dedicada a tres diamantes del cine italiano: Mariangela Melato, Virna Lisi y Monica Vitti.

(Vittoria Scarpa en cineeuropa.org – Francia)

BIOFILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR FERZÁN OZPETEK :

Ferzan Özpetek (nacido el 3 de febrero de 1959 en Estambul, Turquía) es un director de cine, guionista y escritor italiano de origen turco. Radicado en Italia desde los años 70, es conocido por su estilo cinematográfico que explora temas como la identidad, la familia, la memoria y las relaciones humanas, a menudo con un enfoque en la comunidad LGBTQ+ y el mundo de la inmigración.

Debutó como director con *El hada ignorante* (2001), que lo catapultó a la fama y marcó el inicio de una carrera distinguida por su sensibilidad narrativa y estética. Entre sus películas más destacadas se encuentran *La ventana de enfrente* (2003), *No basta una vida* (2007), *Magnífica presencia* (2012) y *Napoli velata* (2017). A lo largo de su carrera, ha recibido múltiples premios y reconocimientos en festivales internacionales.

Además del cine, Özpetek ha incursionado en la literatura y la ópera, consolidándose como una de las voces más singulares del cine europeo contemporáneo.

NOTAS DEL DIRECTOR FERZÁN OZPETEK:

"Como casi siempre ocurre con mis obras, ya sean películas, novelas o piezas teatrales, parto de experiencias personales, recuerdos de vida, a veces influencias profundas e incluso visiones transfiguradas, como podrían ser *El hada ignorante* y *Magnífica Presencia*. Siempre predomina un matiz autobiográfico. Y esta película profundiza en la memoria de cuando, en la década de 1980, siendo asistente de dirección, frecuentaba los talleres de sastrería cinematográfica y teatral —Tirelli, entre los más renombrados— donde conocí a grandes diseñadores de vestuario y, por supuesto, a importantes directores, actrices y actores. Esos lugares me fascinaban; sentía el encanto de esos santuarios seculares de la belleza, donde la creatividad florecía con ingenio, dedicación y una intensa diligencia.

Aquellas salas, animadas principalmente por mujeres, me inspiraron a desarrollar la idea de *Diamanti*, un cine narrado y “vestido” a través de las historias de quienes crean esos trajes, los diseñan, prueban las telas, sienten los tejidos, buscan con terquedad la combinación perfecta de colores, los adornos, la obsesión por los detalles que contribuyen a la armonía de las piezas finales, a veces verdaderas obras maestras. También es un homenaje a la rica tradición del estilo, de la elegancia refinada y a la vez cómoda, de la gran artesanía y, al evocar todo esto, quise mostrar, entre otros, los trajes originales que usaron Claudia Cardinale en *El Gato Pardo* y Romy Schneider en *Ludwig*, ambas películas de Visconti. Este proyecto fue la oportunidad ideal para narrar un mundo en el que las mujeres se convirtieron en protagonistas absolutas, y lo hice convocando a muchas de aquellas con quienes trabajé a lo largo de mi carrera y por quienes, en la medida de lo posible, siento un verdadero cariño además de una gran estima profesional.

En mi trabajo, siempre he tenido una conexión muy especial con las actrices y me interesan las historias de mujeres, especialmente aquellas que giran en torno a lazos de parentesco, como madre e hija o hermanas, como en este caso. Aquí quise transmitir la relación que percibí entre aquellas maravillosas costureras de antaño: observé que, cuando las mujeres trabajan juntas, pueden demostrar un profundo afecto y solidaridad entre sí. Y esa misma complicidad surgió en el set entre las actrices, quienes, por ejemplo, durante la pausa para el almuerzo, solían irse todas juntas a comer en la misma habitación.

Me gustó la idea de situar a las mismas actrices en dos épocas diferentes, para mostrar cómo pueden transformar tanto su apariencia física como su comportamiento. *Diamanti* también es una obra que me lleva a un período de mi juventud; hay nostalgia por ese mundo que ya ha desaparecido, por aquellas prendas que ya no se confeccionan, hoy solo se ajustan modelos preexistentes. La película está dedicada a Mariangela Melato, Virna Lisi y Monica Vitti, tres mujeres y actrices extraordinarias con quienes me hubiera encantado trabajar.

FERZÁN OZPETEK

Se ruega apagar los celulares, gracias ! / No se pueden reservar butacas